

Operaciones CÍVICO-MILITARES

Los elementos de las Fuerzas Armadas que se dedican a la conducción de las llamadas "operaciones cívico-militares" han visto un aumento exponencial en sus misiones durante la presente década. Debido a la creciente importancia de estas operaciones en las tan comunes "operaciones de no guerra", cabe estudiar más detenidamente las funciones realizadas en este ámbito, por los hombres y mujeres uniformados que se encuentran desplegados en lugares tan diversos como son Haití y Bosnia, Honduras y Kuwait. Esperamos que a través de la lectura de los artículos presentados a continuación, el lector logre profundizar su entendimiento de estas complicadas operaciones, que les obligan a los militares a readecuar su orientación tradicional militar para poder colaborar en mejor forma con las múltiples organizaciones civiles presentes de la zona de operaciones, en la realización de actividades tendientes a reducir el sufrimiento humano en aquellas regiones azotadas por la guerra, por el desorden y violencia internos, o por un desastre natural.





Las Operaciones Cívico-militares: Un Principio Fundamental de los Asuntos Civiles en el Mundo Real

Mayor Stephen K. Goto, Reserva del Ejército de EE.UU.

EN 1991, arreciaron las controversias respecto al papel que debía desempeñar el militar: combatir decididamente contra un enemigo extranjero en el campo de batalla y derrotarlo, o convertirse en Policía Global de todo tipo, y recorrer el mundo para tratar de aliviar la opresión política, la injusticia y el sufrimiento humano. Ha pasado casi una década desde que terminó la Guerra Fría, y la “fanfarronería” intelectual de los teóricos militares en lo tocante a decidir cuál es la misión que ha destinado el futuro para la maquinaria militar estadounidense ha abierto el camino a la realidad: Mantener la paz y hacerla. Como en la mayoría de las situaciones, la realidad produce la armonía. La guerra y el mantenimiento de la paz ya no son términos mutuamente exclusivos. Reconocemos que la injusticia y el sufrimiento humano son los elementos que alimentan el descontento, la revolución y eventualmente, la guerra. En muchos casos, la secuela de la guerra es la que crea la injusticia y el sufrimiento. El resultado final son las guerras civiles que se prolongan por siglos. Para romper el ciclo vicioso de la violencia, tras agotar todos los esfuerzos políticos y diplomáticos para alcanzar un acuerdo, quizás lo único que resta es la intervención militar. La realidad de la caída de la Unión Soviética en la época posterior a la Guerra Fría es que las Fuerzas Armadas de los EE.UU. son la única fuerza con los recursos para proyectar y hacer valer la voluntad política y resolución de los países pacíficos. Las fuerzas de Asuntos Civiles del Ejército de los EE.UU. deben luchar contra esta realidad diariamente. Es en el vencedor en quien recae la responsabilidad de los habitantes del mundo. A manera de un juego de niños que juegan al escondite, he aquí que hemos ganado la Guerra Fría, y de repente, “el niño del que nos escondíamos, nos encontró ...y ahora, nos toca buscar a nosotros.”

Sincronización Global de los Comandantes en Jefe

El Departamento de Defensa de los EE.UU. ha separado el globo terráqueo en cuatro regiones principales denominadas teatros de operaciones. Estos teatros son el Comando Sur (SOUTHCOM) que comprende a Centro América y América del Sur; el Comando de Europa (EUCOM), que comprende a Europa y al África Oriental; el Comando del Pacífico (PACOM) en el Pacífico y en la región de Asia del sudeste y el Comando Central (CENTCOM) que abarca a la región de Asia del Sudoeste y el extremo al Nordeste del África. Las operaciones militares en cada teatro son dirigidas por un general de cuatro estrellas, conocido como el Comandante en Jefe — “CINC”— del teatro de operaciones. El CINC tiene la responsabilidad de preparar la estrategia de combate para el teatro de operaciones con el fin de mantener la estabilidad política en su respectiva región. Todas las misiones de Asuntos Civiles en el teatro se derivan de, y deben, de alguna forma, respaldar a esta estrategia. La mayoría de estas misiones apoyan a las operaciones de no guerra y conocidas como OOTW (la pronunciación en español es: UTUA). Simplemente, si las minas terrestres no detonadas desbaratan las economías de los países en el teatro asignado al Comandante en Jefe, la misión humanitaria de eliminar las minas se convierte en una función primordial de la estrategia de combate en el teatro de operaciones del Comandante en Jefe.

Operaciones Humanitarias para Eliminar las Minas Terrestres

Al acelerar la eliminación de minas ayudaremos a las naciones que luchan denodadamente a recuperarse del flagelo de la guerra, de manera que puedan volver a sembrar sus campos, levantar sus economías y dar albergue a



Fotos: Departamento de Defensa

Integrantes de un equipo de remoción de minas se preparan para destruir minas tipo antipersonal descubiertas en Tuzla, Bosnia, en mayo de 1994.

sus refugiados. Esto reducirá el costo del largo cuidado que requieren las víctimas de las minas terrestres. Será necesario resaltar ese mensaje del que hacemos eco con las demás naciones del mundo: De que al usar minas terrestres cometemos una atrocidad al exponer la vida de los civiles y, sobre todo, que a toda costa evitaremos mutilar a miles de inocentes todos los años.

Mensaje de la Secretaria de Estado de los EE.UU., Madeleine K. Albright, en la Conferencia de Prensa sobre la Línea de Conducta a Observarse Respecto a las Minas Terrestres, Washington, D. C., 31 de octubre de 1997.

Comandante en Jefe de Asia del Sudoeste y el Extremo Superior Nordeste del África (CINCCENTCOM): Para Yemen, el conflicto no es nada nuevo. Los años de guerra civil han dejado las áreas rurales del país sembradas de minas sin explotar. Cuando las hostilidades volvieron a estallar en la primavera de 1994, la situación sólo agravó el problema de las minas terrestres que de por sí ya era muy grave. De acuerdo con cálculos hechos por el Gobierno de Yemen, en una sola provincia se han sembrado casi 23.000 minas. Las minas sembradas alrededor de áreas urbanas, a lo largo de caminos que atraviesan terrenos agrícolas en el noroeste y en las arenas movedizas del desierto han restringido el movimiento a través del país, y han tenido un efecto deprimente en la economía de Yemen. Los beduinos evitan viajar de un extremo a otro de las provincias porque saben que estos caminos están sembrados de

minas. En un país donde el 23 por ciento del producto nacional bruto proviene de la agricultura, la libertad de movimiento es vital para su sobrevivencia económica. En 1989, la Compañía C del 96° Batallón de Asuntos Civiles ayudó a Yemen a establecer su primera Oficina Nacional para la Eliminación Humanitaria de Minas en Sana; también estableció una academia donde impartir instrucciones sobre la eliminación de minas en Aden.

De acuerdo con el Programa Humanitario de Eliminación de Minas iniciado por los EE.UU., los países sede reciben fondos, equipo, entrenamiento y adquieren conciencia educativa acerca de las minas además de la creación de una infraestructura permanente para eliminar las minas terrestres y material de guerra que no se haya activado. El objetivo de las Operaciones Humanitarias de Eliminación de Minas, programa que tiene el respaldo de los EE.UU., consiste en instruir a los instructores del país sede en las técnicas de remoción de minas terrestres, y para ello se ponen en uso los bancos de datos de las computadoras con el fin de llevar un registro de los sitios donde están sembrados los campos de minas, identificar su tipo y elaborar planes para llevar a cabo campañas que informen al público sobre la existencia de estos campos de minas. El objeto aquí es el de crear una organización de remoción de minas que se sostenga por sí sola, que sea administrada por el país sede después que las Fuerzas Armadas de los EE.UU. hayan salido del país. La misión del personal de Asuntos Civiles consiste en colaborar con el país sede para

El Departamento de Defensa de los EE.UU. ha separado el globo terráqueo en cuatro regiones principales denominadas teatros de operaciones. Estos teatros son el Comando Sur (SOUTHCOM) que comprende a Centro América y América del Sur; el Comando de Europa (EUCOM), que comprende a Europa y al África Oriental; el Comando del Pacífico (PACOM) en el Pacífico y en la región de Asia del sudeste y el Comando Central (CENTCOM) que abarca a la región de Asia del Sudoeste y el extremo al Nordeste del África. Las operaciones militares en cada teatro son dirigidas por un general de cuatro estrellas, conocido como el Comandante en Jefe — “CINC” — del teatro de operaciones.

establecer el cuartel general nacional, una dependencia que a la vez sirva como un banco de datos para uso de las Fuerzas Especiales del Ejército de los EE.UU. e instructores de operaciones psicológicas (PSYOP) para “adiestrar a los instructores” que toman parte en el programa del país sede. Con el correr del tiempo, el país sede usará las mismas instalaciones para adiestrar a su personal y para administrar un programa Humanitario de Eliminación de Minas que se mantenga con sus propios recursos y con una limitada ayuda exterior. La misión en Yemen está a punto de terminar la fase de “adiestrar al instructor” y entrará a la fase “de sustentación” cuando los instructores yemenitas recién adiestrados comiencen a entrenar a su propio personal. Hasta que el Programa Humanitario Yemenita de Eliminación de Minas entre a la fase de transición y logre cierta madurez, la Compañía C del 96º Batallón de Asuntos Civiles continuará dando ayuda a la Oficina Nacional Yemenita de Eliminación de Minas y servirá de enlace entre el gobierno yemenita y la Embajada de los EE.UU.

El Comandante en Jefe del Comando Sur (CINCSOUTHCOM): Tras una serie de guerras civiles durante la Guerra Fría, Centroamérica se ha convertido en una de las regiones del mundo con más minas terrestres. Por esa razón han muerto o han quedado lisiados cientos de centroamericanos y en noviembre, cuando el huracán *Mitch* causó grandes inundaciones, también desenterró miles de minas sembradas en las laderas montañosas y las llevó en dirección de los valles ribereños y las regiones costeras pobladas. Fue entonces cuando se vio la amenaza que representan estas minas. Hoy en día, la población civil está más expuesta que nunca.

Bajo la dirección de la Organización de Estados Americanos (OEA), las Operaciones Humanitarias de Eliminación de Minas en Centroamérica ya han superado los obstáculos que surgieron cuando se inició el programa de eliminación de minas en Yemen. Hoy en día, los soldados de Asuntos Civiles y las Operaciones Psicológicas colaboran con la OEA para llevar a cabo campañas para informar al público sobre la existencia de las minas; asimismo, facilitan ayudas de adiestramiento para enseñar a los civiles a identificar, evitar y dar parte sobre el material explosivo que esté inactivo. Mediante historias positivas y de buenos resultados que han sido publicadas en los medios de comunicación, el personal de asuntos civiles y de operaciones psicológicas están ganando el respaldo popular de la región para estos programas auspiciados por la OEA.

El Comandante en Jefe de Asia Sudoriental y el Extremo del Sudeste del África (CINCEUCOM): Las guerras civiles en Namibia, Zimbabwe, Líbano, Ruanda, Mozambique, Chad, y Bosnia-Herzegovina han dejado minas sembradas por todas las fronteras de estos países. En África, los hombres cuya edad era demasiado avanzada para pelear dieron su apoyo a las fuerzas rebeldes y sembraron minas a lo largo de las carreteras y caminos. De acuerdo con estudios hechos por la ONU en 1997, sólo en Mozambique hay un millón de minas que aún no han sido desenterradas. En Bosnia-Herzegovina hay otro millón de minas. Actualmente, el personal de Asuntos Civiles y las fuerzas de operaciones psicológicas dan apoyo a las Operaciones Humanitarias de Eliminación de Minas bajo las órdenes del CINCEUCOM e indudablemente darán apoyo a las misiones del futuro en numerosos países por toda la región.

Ayuda Humanitaria Exterior: *La estructura funcional de las fuerzas de Asuntos Civiles y la experiencia, adiestramiento y orientación del personal de Asuntos Civiles le dan la capacidad de coordinación y administración en las emergencias y donde las estructuras políticas y económicas civiles están incapacitadas. En operaciones de socorro de desastres domésticos y de Asistencia Humanitaria en el exterior, la organización funcional de las fuerzas de Asuntos Civiles permite la rápida adaptación de sus elementos, los que poseen las habilidades necesarias para asesorar a otras autoridades civiles y/o militares a tomar las medidas pertinentes en el socorro y control en casos de desastres.* Publicación Conjunta 3-57, Capítulo II-6.

El Comandante en Jefe del Comando Sur: (CINCSOUTHCOM): El huracán *Mitch*, uno de los huracanes más devastadores ocurridos en el Atlántico durante este siglo, asoló a Centroamérica a finales de octubre, en que murieron 9.000 personas y donde casas, caminos y puentes quedaron destruidos. El huracán derramó casi cinco pies (1,5 metros) de lluvia en la región en menos de una semana. El personal de Asuntos Civiles y de Operaciones Psicológicas está dedicado a dar apoyo a la restauración de

Integrantes de la Fuerza de Tarea Conjunta, desplegada en Honduras para conducir misiones de auxilio a raíz del huracán *Mitch*, estrechan los cordeles de soporte de una de las tiendas en el Campamento Base Sula, donde se albergan tanto soldados estadounidenses como ciudadanos hondureños desplazados por la tormenta.



la infraestructura gubernamental y de las comunidades civiles, a las operaciones dirigidas por las instalaciones de socorro de desastres como también a educar al público en general con el fin de prevenir brotes de enfermedades después de ocurrido un desastre natural.

“Ha sido imposible enviar ayuda a más de 300 comunidades pequeñas y remotas que aún están sin servicio de comunicaciones”, dijo el coronel Guillermo Pinel, Presidente del Comité de Emergencia Nacional de Honduras, el 13 de noviembre de 1998.

En los primeros días y semanas que siguieron al huracán, los trabajadores de socorro, una organización no gubernamental (ONG), se encontraban ante un dilema, el de escoger dónde y cómo enviar los suministros de emergencia. El único medio de transporte disponible en muchas de las poblaciones rurales pobres fueron caballos o bueyes. Después que *Mitch* destruyó carreteras, cortó los tendidos telefónicos y se llevó los puentes, resultó imposible saber dónde se necesitaban los suministros, o cómo transportarlos a las aldeas que quedaron aisladas. Como respuesta, la Fuerza de Tarea Conjunta Bravo ejecutó una misión denominada “Tormenta de Comida II.” Para ello, se destinaron bodegas de almacenamiento en Tegucigalpa, capital de Honduras, que fueron utilizadas como “punto central o eje”

desde donde se distribuirían los servicios para prestar socorro y 13 aldeas que harían las veces de puestos de avituallamiento y socorro desde donde se distribuyeron suministros de sanidad y de socorro por conducto de camiones o helicópteros según fuere necesario. Los equipos del 431° Batallón de Asuntos Civiles entraron a las aldeas por adelantado para servir de enlace entre los habitantes de las aldeas y los militares con el fin de asegurar la entrega y distribución de los suministros a su llegada. En esta misión se entregaron más de 216.000 libras de abastecimientos de ayuda. Además, el Ministerio de Salud hondureño envió más de 20 doctores, enfermeras y técnicos a las aldeas, quienes fueron transportados por helicópteros del Ejército de los EE.UU. Los Asuntos Civiles continuarán dando apoyo a medida que los planes de socorro a las víctimas del huracán *Mitch* se incorporen a la serie de ejercicios *New Horizons 99* (Nuevos Horizontes 99) que llevará a cabo el Comandante en Jefe del Comando Sur (CINC), coyuntura que ha dado una amplia demostración de que los EE.UU. están dispuestos a la reconstrucción y a dar apoyo económico continuo al pueblo hondureño.

El Comandante En Jefe Del Comando Central (CINCCENTCOM): En el verano de 1998, los EE.UU. realizaron un ejercicio militar en combinación con Kenia,



Fotografía aérea de la aldea de Todsrevici, posiblemente repoblada como consecuencia de la relativa paz lograda a través de la Operación *Joint Endeavor*.

los equipos de Asuntos Civiles de la Compañía C del 96º Batallón de Asuntos de Civiles, y el 422 Batallón de Asuntos Civiles colaboraron con el gobierno de Kenia en preparar el primer plan para responder a los desastres. Los kenianos se dieron cuenta que, si bien Nairobi está considerada una ciudad moderna, no estaban bien preparados para hacer frente a desastres causados por la naturaleza, tales como inundaciones, sequías o terremotos. Además, no tenían ningún plan para manejar la evacuación y dar cuidado a una gran proporción de bajas. Tras conducir estudios y evaluaciones de los recursos de sanidad, de emergencia y los organismos para imponer la ley y el orden en Kenia, el equipo de Asuntos Civiles junto con los oficiales de Kenia, prepararon un plan de apresto para responder a los desastres. Al terminar el ejercicio, el equipo de Asuntos Civiles salió de Nairobi con la esperanza de regresar en 1999 para ayudar a perfeccionar el nuevo plan.

Al amanecer del 7 de agosto de 1998, sólo unas cuantas semanas después de su partida, hubo un estallido de armas de fuego en las afueras de la entrada principal a la Embajada de los EE.UU. en Nairobi. Una granada estalló seguida de la detonación masiva de un carro bomba. En segundos, el edificio que albergaba a la Embajada se había derrumbado y en el derrumbe y estallido murieron 224 personas,

incluso 12 ciudadanos estadounidenses. En las calles, los cuerpos se consumían dentro de carros que ardían en llamas, mientras que otros ciudadanos que habían quedado mutilados se levantaban tambaleándose en medio de vidrios rotos. Pero, a pesar del fuego, el humo, y la confusión, los kenianos respondieron con todos los recursos disponibles, llenando hasta más no poder sus salas de emergencia; mientras que los grupos de rescate de Nairobi trabajaban sin cesar las 24 horas en medio de los escombros. El Gobierno de Kenia pidió a Israel que le enviara perros adiestrados para buscar sobrevivientes debajo del metal y concreto retorcido. Quizás nunca sabremos si ese plan básico para responder a los desastres, que fue redactado sólo siete semanas antes, ejerció un efecto positivo el 7 de agosto, pero hay tres hechos incontrovertibles. La explosión fue devastadora. El elevado número de bajas fue avasallador, y como lo pidió el gobierno de Kenia, el mismo grupo de Asuntos Civiles regresará en 1999 para continuar perfeccionando el plan de preparativos contra desastres. La realidad del terrorismo internacional ha sido para Kenia como cuando se asesta un golpe al cerebro de un individuo con una vara de acero, y los kenianos han tomado el asunto muy en serio.

El Comandante en Jefe del Comando de Europa

Central (CINCEUCOM): La Operación *Joint Forge* en Bosnia. *Cada bando cedió un tanto, cada bando recibió otro tanto, y cada bando se reservó su opinión respecto a la gama tan diversa de temas aún sin resolver.* Richard Holbrooke, Subsecretario de Estado de los EE.UU.

El 31 de diciembre de 1995, el primer tanque estadounidense cruzó el río Sava en dirección a Bosnia para poner en vigencia los términos de los Acuerdos de Dayton. A partir de esa fecha, el Comando Europeo de los EE.UU. ha dirigido las operaciones de la OTAN en Bosnia-Herzegovina, y las fuerzas de Asuntos Civiles han estado ocupadas en restaurar las obras públicas, los medios de transporte, servicios de comunicación y de establecer la estabilidad política en toda la región. En colaboración con los gobiernos bosnianos locales, los grupos de Asuntos Civiles hacen evaluaciones en las poblaciones y aldeas pertinentes. Luego entonces la información se comparte con los gobiernos de los países respectivos, quienes usan las evaluaciones como guías para enviar las contribuciones monetarias y el apoyo técnico a las áreas que más lo necesitan. Actualmente, hay 103 soldados de Asuntos Civiles y 35 de Operaciones Psicológicas que apoyan a la operación *Joint Forge*. La mayor parte de este personal proviene de la Reserva del Ejército, que se despliega a Bosnia por nueve meses de servicio activo. Las fuerzas de Asuntos Civiles y de Operaciones Psicológicas que trabajan juntas en la Operación *Joint Forge* continúan dependiendo de las victorias logradas en las Operaciones *Joint Guard* y *Joint Endeavor*.

Iniciativa de Reacción ante la Crisis Africana (ACRI): Esta idea de ACRI nació de la inestabilidad y el genocidio entre las facciones de las tribus Hutu y Tutsi en Ruanda en 1994. Los EE.UU. implantaron un programa para entrenar a un batallón de fuerzas africanas de mantenimiento de la paz y de despliegue rápido que respondieran a la crisis africana. Cada país participante ha reconocido que los Asuntos Civiles desempeñan una función muy importante en la misión de la ACRI. Una vez terminada la misión, el batallón de la ACRI prestará servicio, ya sea para responder a una crisis humanitaria o en una operación tradicional de mantenimiento de la paz. Hasta la fecha, más de 2.000 soldados africanos han sido entrenados de acuerdo con este programa. Las fuerzas de Asuntos Civiles y de Operaciones Psicológicas llevan a cabo el adiestramiento para apo-

Para Yemen, el conflicto no es nada nuevo. Los años de guerra civil han dejado las áreas rurales del país sembradas de minas sin explotar. Cuando las hostilidades volvieron a estallar en la primavera de 1994, la situación sólo agravó el problema de las minas terrestres que de por sí ya era muy grave. De acuerdo con cálculos hechos por el Gobierno de Yemen, en una sola provincia se han sembrado casi 23.000 minas. En 1989, la Compañía C del 96° Batallón de Asuntos Civiles ayudó a Yemen a establecer su primera Oficina Nacional para la Eliminación Humanitaria de Minas en Sana; también estableció una academia donde impartir instrucciones sobre la eliminación de minas en Aden.

yar a las Operaciones de Mantenimiento de la Paz, trabajan con organismos de socorro internacional y no gubernamentales, llevan a cabo campañas de información y de divulgación de información.

El Comandante en Jefe del Comando del Pacífico: Laos. El Grupo de Enlace de Asuntos Civiles (CALT) ha estado en Laos por casi tres años. El grupo compuesto de cuatro personas se turna casi cada cuatro meses y está compuesto de soldados del 96° Batallón de Asuntos Civiles. El grupo coordina los proyectos humanitarios para la Embajada de los EE.UU. y hasta la fecha ha ayudado a reconstruir diez escuelas y dos hospitales.

Las fuerzas de Asuntos Civiles dan apoyo a la estrategia que el CINC ha previsto para aplicarlas por todo el mundo. Ninguna operación se planea o se programa sin tomar en cuenta el efecto o el resultado que tengan estas operaciones en la población civil. Hasta que la responsabilidad por la población del mundo sea compartida por muchos países en lugar de unos pocos, las Fuerzas de Asuntos Civiles del Ejército de los EE.UU. tendrán una gran demanda en la actualidad para mantener y preservar la paz.**MR**

El mayor Stephen Goto, Reserva del Ejército de Estados Unidos, es Jefe de la Dirección de Operaciones en Desarrollo del Comando Central, en el Cuartel General del Comando de Operaciones Psicológicas y de Asuntos Civiles del Ejército de EE.UU. Recibió el grado de Bachiller de la Universidad de Miami, especializándose en comunicaciones radiodifundidas. Sirvió como líder de un equipo de relaciones públicas durante la Operación Desert Storm, desplegándose con el equipo de asesoría ministerial del 358° Batallón de Asuntos Civiles y el 4° Grupo de Operaciones Psicológicas del 1° Batallón en Haití. Previo a su asignación actual, se desempeñó como oficial de planes de Asuntos Civiles en el Comando de Operaciones Especiales del Ejército.